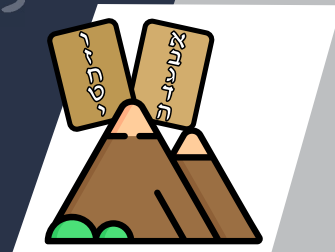


MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: KI TISÁ



Nº 41

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:13

Punta del Este: 19:08

Viernes 22 de Febrero 2019

17 de Adar I 5779

TORÁ PARA HOY

Por Yanki Tauber



UN HOGAR EN TRES VERSIONES

Dos eventos significativos siguieron a la Entrega de la Torá en el Monte Sinaí: a) El pecado del Becerro de Oro; b) La construcción del Mishkán (Tabernáculo), el santuario portátil que los judíos levantaron en el desierto.

En la Torá, el relato de estos dos eventos está entrelazado, con la narración alternando entre ellos. ¿Cómo ocurrieron realmente en el tiempo? ¿Qué vino primero, el becerro o el Tabernáculo?

Entre los comentarios, hay no menos que tres respuestas diferentes a esta pregunta.

1) De acuerdo con el Zohar, primero vino el mandamiento de D-os de construir el Mishkán, seguido por la donación de su oro y otros materiales para su construcción por parte del pueblo. Luego de esto vino el pecado del Becerro de Oro. En verdad, la implicación es que fue sólo porque ellos consagraron los materiales para el Mishkán antes de impurificarse con su pecado que el pueblo pudo posteriormente construir la morada divina entre ellos.

2) De acuerdo con Rashi, el pecado del Becerro de Oro vino primero. Todo lo

referido al Mishkán, el mandamiento divino, la donación y la construcción, ocurrieron después que el pueblo se arrepintió de su pecado. La implicación es que si ellos no hubieran pecado adorando un becerro de oro, ino habría habido para nada un Mishkán!

3) De acuerdo con Najmánides, primero vino el mandamiento divino de construir el Mishkán; luego vino el pecado del pueblo y su arrepentimiento, y luego de esto, la donación del pueblo de los materiales para el Mishkán. (Este es realmente el orden en que estos sucesos son narrados en la Torá).

¿Cuál es el significado más profundo detrás de esas tres versiones?

El Mishkán representa la idea de "Hacer una morada para D-os en el mundo físico", tomando los materiales de nuestra existencia física y, al dedicarlos a un propósito Divino, transformarlos en algo que expresa y revela la bondad y la perfección de su Creador.

La pregunta es: ¿Quién está mejor equipado para construir esta "morada para D-os"?

Una opinión es que sólo el puro y justo

tzadik, sólo alguien que no está contaminado por la materialidad del mundo, puede santificarlo. Pues si una persona es ella misma parte de esta existencia inferior, ¿cómo puede elevarla?

Una segunda opinión dice: Si el tzadik está completamente no afectado por nada inferior y negativo, ¿cómo puede santificarlo? Sólo el baal teshuvá, uno que ha sucumbido a las tentaciones del mundo material y triunfó sobre ellas, puede ahora elevarse hacia la santidad.

¿Pero qué pasa con el pecador? ¿Uno que nunca estuvo arriba, ni cayó y se elevó, sino que aún está atrapado en el laberinto de lo material? De acuerdo con la tercera opinión, el mandamiento de construir el Mishkán vino antes del pecado del Becerro de Oro, pero la implementación de este mandamiento sólo comenzó después de ello. Esto significa que esas instrucciones divinas permanecieron en vigencia aun cuando el pueblo estaba adorando a su ídolo de oro. En otras palabras, un acto positivo, un acto de santidad, es positivo y santo sin tener en cuenta quienes son ustedes. Todo individuo, no importa su actual nivel espiritual, tiene el poder de hacer de su vida una morada para D-os.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



UN ROSTRO RESPLANDECIENTE

"Moisés no era consciente de que la piel de su rostro se había vuelto radiante." (Shemot 34:29)

D-os mismo cinceló el primer juego de tablas de las rocas en el Monte Sinaí, mientras que el segundo juego de tablas fueron cinceladas por Moisés. Sin embargo, fue específicamente después de recibir el segundo juego de tablas, en vez del primero, que el rostro de Moisés brilló.

Esto es porque cuando D-os nos da algo sin que hayamos trabajado para ganarlo, no penetra en nuestro ser. No fue accidente, entonces, que las primeras tablas se rompieron y que las segundas

nunca se rompieron. Cuando trabajamos por algo, puede quedar con nosotros permanentemente; algo que recibimos sin merecerlo se puede perder más fácilmente.

Debido a que Moisés cinceló el segundo juego de tablas él mismo, su santidad podía penetrar su cuerpo físico, y por lo tanto su rostro brilló. Similarmente, el esfuerzo que hacemos en estudiar Torá y cumplir con los mandamientos de D-os refina incluso nuestros cuerpos físicos. Si nos esforzamos hasta el punto que la Torá penetre en nosotros, nuestros rostros brillarán.

Likutei Sijot, vol. 36, pág. 179.



PARASHÁ EN 30"

Shemot (Éxodo) 30:11 - 34:35

La novena sección del libro de Éxodo comienza con las instrucciones finales de D-os relativas al Tabernáculo. D-os le dice a Moisés que levante (Tisá en Hebreo) un censo de los hombres judíos adultos, recolectando una moneda de plata de medio shékel de cada uno. La plata recolectada era usada para comprar aquellos sacrificios ofrendados en nombre de todo el pueblo. D-os luego procede a enseñarle a Moisés cómo construir la Pileta usada por los sacerdotes para lavar sus manos y pies antes de oficiar en el Tabernáculo, cómo hacer y usar el aceite de unción y el incienso, y a quién debería designar para supervisar la construcción del Tabernáculo y elaborar sus elementos y herramientas. Todo esto es seguido por el relato del incidente del Becerro de Oro y sus repercusiones.

ERASE UNA VEZ...

Por Deena Yellin



SHABAT EN CASA

A pesar de compartir con ellos nuestra herencia, eran desconocidos. Vivo en Nueva York, donde los extraños rara vez se saludan, aunque reciten las mismas Plegarias.

El avión se ubicó en la pista y me preparé para el despegue. Sin suerte. El piloto anunció que el vuelo estaba demorado 3 horas a causa de fuertes tormentas que azotaban Chicago. Miré el reloj alterada. Nunca viajo los viernes por la tarde por temor a no llegar a tiempo, pero en verano, cuando Shabat comienza a las 20 hs, creí que arribaría en horario. Me equivoqué.

Observé a mis correligionarios. Dos Kipot estaban examinando sus relojes. El Jasid estaba hablando por teléfono.

Media hora antes de llegar, el piloto anunció que el aeropuerto de Chicago estaba cerrado y aterrizáramos en Milwaukee hasta poder continuar. Mi estómago se hundió. Faltaba una hora para el encendido de las Velas. No podría lograrlo. Como muchos Judíos observantes que trabajan en el mundo secular, viví situaciones cerca del límite, pero nunca había violado el Shabat.

En ese momento, las kipot y las faldas largas estaban en la parte posterior del avión. El Shabat estaba uniendo a los extraños.

Un hombre joven me dijo que íbamos a bajar en Milwaukee. El Jasid se había comunicado con el Rabino de Jabad, que se ofreció a hospedar a todos los pasajeros en Shabat. "Veniga con nosotros", sugirió. Asentí con mi cabeza, aunque alicaída, pues había planeado

pasar ese fin de semana con mis padres desde hacía meses.

Mi compañero de asiento, no Judío, notando mi desesperación, me preguntó qué era lo que estaba mal. Cuando le conté la historia, preguntó: "Déjeme entender. ¿Ud. se baja del avión en una ciudad desconocida, y va a pasar el Sábado con extraños?"

Por primera vez ese día, me di cuenta de lo afortunada que era. Cuando el avión aterrizó, el piloto anunció que un grupo de personas desembarcaría por motivos religiosos.

Rápidamente me percaté de que estaba entre amigos. Al intentar llevar mis bolsos, una mujer insistió en ayudarme. Al subir a los taxis para dirigirnos a la casa del Rabino, el Jasid no me permitió pagar. Al llegar, el Rabino con su esposa estaban afuera para recibirnos como si fuésemos parientes.

El sol estaba ocultándose cuando ingresamos en la casa, donde una larga mesa de Shabat estaba tendida con un mantel blanco, vajilla y radiantes vasos de Kidush. Al encender las Velas de Shabat, una ola de paz acarició mi rostro. Con todo lo que había sufrido, sentía la calidez que provoca la noción de que el mundo se para con el primer destello de las Luces del Shabat.

Durante el tradicional banquete, el Rabino nos hechizó con relatos del Baal Shem Tov y nos informó que nuestro desvío hacia Milwaukee no fue por motivos meteorológicos sino guiados por la Divina Providencia.

Prolongamos la cena, disfrutando de nuestro santuario espiritual después de un día estresante. Compartimos nuestra decepción por la parada inesperada. La mayoría del grupo estaba viajando a Chicago para la boda de un amigo. El Jasid y su esposa no llegaron a un Bar Mitzvá.

Meditamos sobre las casualidades. Yo había compartido un campamento con mi compañera de habitación, una pareja había hecho negocios con mi padre, otro había estudiado en la Ieshivá con mi primo, el Jasid trabajaba en el pueblo donde nació, y yo había celebrado un Purim con el hijo de mis anfitriones en Crown Heights.

Exhaustos, nos retiramos a descansar. A la mañana siguiente, luego de la Tefilá, llegó el almuerzo donde intercambiamos historias sobre nuestras carreras y sueños. Nos autollamamos los "15 de Milwaukee". El sábado por la noche, regresamos a la rutina. Antes de comenzar el tramo final de nuestro viaje, llamé a mi marido para contarle lo que había vivido.

"¿Con quién y cómo pasaste el Shabat?" Preguntó preocupado. Pensé en cómo explicarle quiénes eran estos extraños que me dieron lecciones objetivas sobre la hospitalidad y la fuerza que posee el Shabat para unir a los judíos.

Me di cuenta de la verdad: A kilómetros de distancia de mis padres, mi marido y mi hogar, hice lo que me propuse cuando fiché mi pasaje: Pasar el Shabat en familia.

¿LO SABÍAS?

Por Aron Moss



Pregunta:

Mi proceso de conversión implicó una aguda curva de aprendizaje. Uno de los muchos retos es entender toda la terminología. Finalmente puedo pronunciar Jánuca correctamente, y ahora sé la diferencia entre kidush y kadish (era una vergüenza cuando no lo sabía), pero hay una palabra que todavía me confunde: shkóaj. Escucho a la gente gritar shkóaj después de la prédica del rabino, cuando se llama a alguien a la Torá, e incluso a veces cuando paso el arenque en la mesa de shabat. ¿Qué significa realmente shkóaj y cuál es el momento apropiado para usarla?

Respuesta:

De acuerdo al Diccionario etimológico Oxford

¿QUÉ SIGNIFICA SHKÓIAJ?

de modismos judíos, shkóaj es una versión condensada de la frase hebrea ieasher kojaja, literalmente: "Que tu fuerza se dirija hacia adelante". Lo irónico es que la "extensión hacia adelante" se acertó, y la gente no tenía la kóaj (fuerza) para pronunciar los dos sonidos "j" guturales al final, por lo que quedó como iasher kóaj, que cuando se dice rápido suena como shkóaj.

Shkóaj es una expresión versátil. Se puede usar para decir "bravo" por una gran prédica, "qué bien que fuiste llamado a la Torá", o "gracias por pasar el arenque". Pero el significado es siempre el mismo. Has hecho algo bueno; que tengas fuerza para hacer más.

Es mucho más profundo que decir

simplemente gracias. Dar gracias es un reconocimiento a una buena acción hecha en el pasado. Shkóaj también alienta a hacer más buenas acciones en el futuro. Es un bravo y un bis juntos.

El mensaje es que no importa cuánto bien hemos hecho, siempre podemos hacer más. No importa cuánto sabemos, siempre podemos aprender más. Como sabes por tu proceso de conversión, en el judaísmo el aprendizaje nunca termina. El Talmud dice: "No seas tímido y pregunta, o no aprenderás nunca".

Así que me alegro de que hayas preguntado. Shkóaj por la pregunta.

Shabat Shalom

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Aldo Wysokikamien A"H

Por su familia.

"Si tu ves en el mundo algo que necesita ser reparado y la forma de repararlo, entonces has encontrado una pieza del mundo que D-os ha dejado para que tu la completes." El Rebe

En bendita memoria de
Malka Mazal Tov A"H bat Sara y Tzvi
Matilde Bejar Yaffe

Dedicado en bendita memoria de la
Sra. Clara Viñer A"H

Por su familia.

MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá
por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080
/ 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas,
trátela con respeto.